

Preparen un camino

(basada en Isaías 40,3-11)

Hace mucho tiempo atrás, el país de Babilonia estaba en guerra con Israel. Durante la guerra, los soldados capturaron a mucha gente judía y la llevaron a Babilonia. El pueblo estaba descorazonado y lloró lágrimas de tristeza. Les llevaron en cautiverio a una tierra que no conocían.

Lo único que querían era poder regresar a casa. Pero no les permitían regresar.

Pasaron muchos años y todavía no permitían que la gente saliera de Babilonia.

«¿Vamos a poder volver a casa?», exclamó la gente desesperada. «¿Volveremos a ver a Jerusalén?»

Con el paso de los años, el pueblo perdió la esperanza. La gente creía que tendría que vivir en Babilonia para siempre. Entonces Dios envió un mensajero para ayudar al pueblo a recordar que no les había olvidado. Este mensajero fue el profeta Isaías.

Isaías tenía un mensaje especial de Dios. Fue un increíble mensaje de amor.

«Escuchen lo que Dios dice», exclamó Isaías. «¡Prepárense! Hagan un camino por el desierto. Háganlo recto y parejo. Llenen los valles y despejen las rocas. Dios va a venir a llevarnos a casa».

La gente no podía creer lo que escuchaban sus oídos. ¿Podría ser cierto? ¿Cómo podría suceder esto?

«Dios hará que suceda», proclamó Isaías. «Dios cuidará de nuestro pueblo y nos llevará a casa, como un pastor que toma a los corderos en sus brazos».

«¡Dios nos llevará a casa!», exclamó el pueblo. «¡Estas son buenas noticias! ¡Dios viene a salvarnos!»

La gente dio gracias por el mensaje de esperanza de Dios. Esperaban volver a casa. Algún día la espera terminaría y la promesa de Dios se haría realidad. Dios haría que esto sucediera.

Preparen un camino

(basada en Isaías 40,3-11)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Corona de Adviento—Las velas púrpuras son un símbolo de realeza y del nacimiento venidero de Jesús el rey. Esta semana, cuando tu familia se reúna para comer, lee la historia de la Biblia y enciende la primera y la segunda vela de la corona.
- En el pesebre—En la segunda semana de Adviento, coloca el establo y los animales en tu pesebre infantil. Así recordarán que estamos esperando el nacimiento de Jesús. Estas figuras se unen al ángel de la semana pasada. Vamos a agregar más figuras cada semana.
- Juego de adivinar símbolos de Navidad: ¿Puedes adivinar qué material de decoración de Navidad común nos recuerda la vida eterna? Respuesta: el pino que siempre se mantiene verde.



Respondemos a la gracia de Dios

- Trabajen para hacer una lista de actos bondadosos que tus hijos e hijas vean en el mundo que les rodea. Incluyan actos de personas cercanas a su familia, y personas que no conocen, tales como conductores de autobús, enfermeras . . . etc.
- Experimenten poniendo una vela eléctrica o la linterna del teléfono celular debajo de diferentes tipos de tazas. Algunas tazas difundirán la luz; Algunas la ocultarán. ¿Qué en nuestras vidas difunde o comparte la luz de Cristo?
- Invita a tu familia a hornear rollos de canela (cinnamon rolls). Compártanlos con personas que se hayan mudado recientemente al vecindario, como un símbolo de bienvenida.

Celebramos en gratitud

- Busquen en *YouTube* «Todo valle sea exaltado» de El Mesías de George Frideric Handel. Disfruten el mensaje de esperanza.
- Reparte tiras de papel para hacer una cadena de papel. Hablen acerca de cómo cada eslabón de la cadena puede representar a una persona a la que la familia está conectada. Pongan la cadena en su árbol de Navidad, o en algún otro lugar de la casa.
- Hagan esta oración o una similar:

Dios, te damos gracias por tu mensaje de esperanza. Nos alegra que estés presente en nuestras vidas. Amén.